

Filipenses

INTRODUCCIÓN

La Iglesia de Filipos parece que fue la más pura de la edad apostólica, y más allá de cualquier otra logró el agradecimiento del Apóstol y alabanza.

La ocasión de la Epístola parece haber sido el retorno de Epafras que había traído un regalo de los amigos de Pablo de Filipos pero que había tenido el asedio por una enfermedad peligrosa. Pablo era un prisionero en su propia casa en Roma y estaba anticipando su prueba ante el emperador.

No hay nada polémico en esta carta. La paz de Dios que subsiste en la mente y en el corazón del apóstol, y fuera de él una marea de amor profundo y tierno se vierte. La esperanza de estar vivo a la venida de Cristo todavía es su estrella que lo guía. Su ciudadanía está en el cielo, y todos lo que él ha perdido de riqueza terrenal y alegrías son más que compensadas por encontrarse en Cristo

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Filipenses 1:1-11

El primer capítulo de Filipenses nos da un retrato del propio corazón del apóstol y su carácter. Es guiado por su propia mano. Todavía él es libre del egoísmo, e Incluso es inconsciente de sí mismo cuando muestra totalmente el lado más íntimo de su corazón. Es posible acaso poder revelar nuestro interior en una transparencia perfecta, y todavía no tener ningún pensamiento de nosotros en absoluto, así un poco como el niño se revela en su más completa inocencia y aún se olvida completamente de sí mismo. Una carta tiene esta ventaja por encima de un sermón, en eso se revela el corazón del escritor, y las enseñanzas del Nuevo Testamento no en sermones u homilías, sino en cartas de afecto.

El primer rasgo que nos golpea en este boceto es el afecto del espíritu de Pablo. La santificación no saca de nuestros corazones el espíritu de ternura y el amor, sino que purifica e intensifica cada fibra del corazón. "Yo los tengo en mi corazón" (1:7), el dice, y "Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo" (1:8).

Los mismos cordones de su ser sensible estaban vivos con el anhelo del ofrecimiento; de que sus amados amigos fuese hijos de Dios. El más cercano a nosotros de conseguir a Cristo que nosotros consigamos a las personas cristianas, y el lazo para atraerlos es un lazo santo de amor. Y para que veamos este exquisito cuadro de consagración, veamos el capítulo 12 de Romanos donde nosotros encontramos pasajes tales como este: "Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros" (12:10, KJV). Y aquí lo encontramos un poco más tarde diciendo: "Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa" (Filipenses 2:1-2).

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Teniendo el corazón de Cristo y Su compasión que transforma a todo ser humano y sus relaciones; se ubica el amor sobrenatural de Dios que nos permite; amar lo que no se puede amar, al enemigo, al indiferente, al ingrato; y nos impele a la oración. (John Walvoord) Desde Saúl (el nombre de Pablo antes de su conversión a Cristo) estaba lejos de tener este tipo de amor cuando nosotros nos lo encontramos primero en el libro de los Hechos, afirmando aquí la dinámica que usted ha descubierto que lo cambió a él para que pudiera dejar de odiar tan absolutamente a Cristo y a los cristianos.

¿Qué le sugiere a usted las palabras de Filipenses 1:6?

Filipenses 1:12-14

Entonces hay un espíritu de fe victoriosa por encima de las dificultades y pruebas. Lo que (Pablo) tenía no era un carácter lánguido y suave, afeminado, desarrollado por fáciles asociaciones sentimentales, sino una disciplina muy estricta, que se había forjado en base a la adversidad y al sufrimiento. Cuando él escribió estas exquisitas líneas de animo, agradecimiento y amor, él era un prisionero en los cuarteles romanos, durmiendo todas las noches, entre dos soldados, y esperando ser traído ante un juez cruel y malo para ver si liberaba su vida. Todavía él tiene tanto miedo que ellos (Por los Filipenses) se pudieran desanimar ante las dificultades por eso trata rápidamente que ellos entiendan eso y les dice: "Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio" (1:12), y que sus mismas ataduras y aflicciones realmente han permitido que él tuviera los resultados más gloriosos para la

causa del Señor. Los soldados que estaban encadenados a él han sido convertidos a través de su influencia, y el hermano que antes era tímido tiene que se animado por su valiente ejemplo para dar un testimonio más intrépido para Cristo. Ninguno de sus pruebas lo mueven o incluso lo deprimen ni por un momento, pero él tiene un deseo supremo sobre todo de glorificar a Su Amo.

Enfrenta el peligro con un espíritu glorioso, intrépido, que nada lo intimida, tampoco lo descorazona, ni por las persecuciones o el odio del infierno, por el contrario brilla como una estrella resplandeciente y luminosa en medio de la oscuridad a su alrededor, floreciendo como una rosa dulce en medio de los glaciares de los Alpes. Por eso puede decir con libertad: "como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo" (2 Corintios 6:10).

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cómo pueden los cristianos de hoy tener tal denuedo y valentía ante las pruebas o persecuciones que le tocan vivir?

Gen. 18:23-32 Ex. 33:12-17 Prov. 14:26-27 Prov. 28:1 Prov. 30:5

1 Cor. 15:58 Ef. 2:10,18 Ef. 3:12 He. 4:16 He. 10:19-23

He. 13:6 Santiago 1:1-5 1 Juan 2:281 Juan 3:21 1 Juan 4:17

Filipenses 1:15-18

A continuación hay victoria por encima de las personas. Más aún tratando por encima de las circunstancias, del corazón humano, que naturalmente simpatiza con nosotros, almas que son especialmente irritable, que pueden herir nuestras más sensibles sentimientos.

Pablo habla de algunos que "a la verdad, predicen a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad" (Filipenses 1:15), y, bajo una cubierta de bondad y servicio, sólo apunta a humillar y a dañar. Es muy difícil elevar a las personas que no representan nuestros mejores esfuerzos, y se oponen a nuestros esfuerzos más santos y en el mismo nombre de Dios son emisarios de odio y maldad. Pero Pablo podía mantenerse en pie incluso cuando ellos predicaban a Cristo. Aunque sea para la "disputa", y para la "pretensión", él podría decir, "¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún" (1:18). Si el Señor fuera glorificado, si la verdad fuera explicada, si el evangelio fuese hecho conocido, ésa era su única preocupación y su suprema satisfacción. Ciertamente ésta es la naturaleza más grande, más noble que todos los celos y rivalidades de sectas y partidos no pueden comprender. El pensamiento puede cubrir bien con un rubor de vergüenza a muchos que han usado su trabajo cristiano incluso como un medio de auto-glorificación o satisfacción personal de fanatismo, prejuicio y controversia.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Aquí Pablo no critica al grupo que está predicando a Cristo, pensando que ellos lo estaban haciendo con motivos equivocados. No obstante, en el capítulo 3 el remarca el verdadero motivo por el cual hay que predicar el evangelio. ¿Cuál es la diferencia entre estas dos formas de predicar— **podría haber allí alguna inconsistencia?**

Filipenses 1:19-30

A continuación, la devoción de Pablo para mantener bien en alto la posición de Cristo. El secreto de todo esto fue la única devoción que tenía en su corazón por Jesucristo. La única cosa por la cual se preocupaba, y por la cual vivía,

y que aún estaba dispuesto a morir por ello, que fue " conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte" (1:20, KJV), y y una frase ilustre en muestra esta señal de amor, es esta inmortal oración:

" Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (1:21). Éste es el secreto de cada alma gloriosa y cada vida seria: la intensa, y fervida devoción al Señor Jesucristo. Esta fue una ambición muy grande de la vida de Pablo, y como un gran torrente volcánico barría todo a su paso, quemaba todo y ardía por donde pasaba, y lo hizo esclavo de Jesucristo. "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron" (2 Corintios 5:14). El no vivía por Cristo, sino que vivía sólo para Cristo.

Pablo desplegó una indiferencia santa. Su motivo supremo del amor a Cristo lo levantó por sobre toda preferencia egoísta y le permitió que considerara como ganancia todo lo que había perdido por Cristo y por su causa. Cuando él se detuvo para pensar si él prefería vivir o morir, él ya estaba determinado. Personalmente él prefirió ir y estar con Cristo, y todavía cuando él pensaba en su labor y en sus hermanos él anhelaba permanecer con ellos. Él estaba en ese estado de mentalidad dónde el Mundo no lo podía atraer ni tampoco distraerlo. Como el General, cuando el Mahdi lo amenazó con la muerte, él sonrió y dijo, "Usted no podría hacerme un favor mayor que introducirme rápidamente en la presencia de mi mejor amigo, y el goce de la recompensa que me espera con El". Tales hombres no tienen nada que perder, nada más para ganar, ni nada para temer. La vida en ellos ha encontrado un equilibrio perfecto siendo el centro la verdadera devoción a Cristo exclusivamente.

Pablo tenía una confianza sublime. Su misma indiferencia le dio fe. Porque él no quiso la vida para su propia causa, él sabía que él debía vivir, y pudo exigir vivir, pero no para él, sino para Cristo y para los demás; y por eso el podía decir, "Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe" (Filipenses 1:25).

La manera de tener fe para sanar es darle su vida para Cristo, y entonces tomarla de nuevo de Cristo para Cristo. Mientras nosotros queramos la vida para su causa, pero sin creer en El; fracasaremos, pero cuando dejamos nuestra vida en Sus manos y nos consagramos en confianza a El, recién entonces podemos decir juntamente con él, " Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré" (1:25) hasta que el trabajo de nuestra vida sea hecho.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Aquéllos que hacen realidad sus vidas como una vida piadosa, como Pablo hizo, ven lo que es gustar de Dios.

Su deseo era magnificar a Cristo por su vida o por su martirio. Pablo pudo ver más allá de la muerte y también pudo ver la Eternidad. No hay ninguna comparación absolutamente entre la vida en este mundo, y la vida junto a Dios-en la Eternidad. ¿Cómo puede este deseo ser una realidad en la vida de un cristiano verdadero?

Rom. 8:28-39 Rom. 12:1,2 Rom. 12:17-21 Ef. 4:23,24 Tito 2:7,8 1

Juan 4:17-18 1 Juan 5:3-4

Filipenses 1:27-30

Observe que expresión tan notable: "Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padeczáis por él" v. 29. Éste es un honor agregado conferido a nosotros por nuestro Señor Jesucristo.

El Rey nos da la oportunidad de participar de sus mismas acciones, estar juntamente con El en la misma picota, y de ser crucificado en el mismo Calvario. Pero aquéllos que

han bebido de Su mismo vaso compartirán Su trono. Cuando la tierra y el cielo pasen lejos, Sus compañeros-víctimas estarán junto con Su guardia escogida y personal escogido y servientes en un mundo dónde todos lo amarán y lo honrarán.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

¿Cómo nuestro sufrimiento lo honra? Esta en nosotros el deseo de sufrir para Él, porque Él sufrió primero para nosotros? ¿Puede ser que nosotros somos de bendición al ayudar a otros a pasar por grandes pruebas si nosotros hemos experimentado esa misma experiencia? ¿A qué punto en el sufrimiento viene la gracia de (Dios)?

Filipenses 2:1-8

Cristo es más que un Buen Modelo para nosotros, más que un luminoso y glorioso ejemplo. Él se vuelve el Poder para reproducir y transferir ese modelo en nuestras vidas como ejemplo. Nuestro texto no nos liga a imitar a Cristo o tener un porte como Él, sino a tener la misma mente en nosotros qué también estaba en Cristo Jesús. Ésta es la verdad más profunda de toda la experiencia cristiana. Es el propio Cristo quién viene a nosotros para reproducir Su propia vida en la vida de Sus seguidores. Éste es el misterio del evangelio. Éste es el secreto del Señor. Este es el poder que santifica, eso llena y guarda el corazón consagrado. Esta es la única manera que nosotros podemos estar como Cristo. Y entonces para que cambiemos la pequeña canción:

Dame un corazón como el tuyo;
Por tu maravilloso poder,
Por tu gracia a cada hora
Dame un corazón como el tuyo.

Para:

Pon tu corazón en el mío;
Por tu maravilloso poder,
Por tu gracia a cada hora
Pon tu corazón en el mío.

La palabra "permitir" expresa la idea completa de la divina vida. No es por lo que nosotros hacemos, sino por lo que Él hace. Nosotros no lo logramos, pero nosotros le permitimos hacer realidad Su vida dentro de nosotros. Este es el "poder exponencial de un nuevo afecto." Es la transcendencia divina a través de lo humano. Es el "Ya no vivo más, más Cristo vive en mí" (Gálatas 2:20). Incluso los maestros de santidad están en el peligro de sustituir la santidad por Él, un corazón limpio por la naturaleza divina. El misterio de la piedad es: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (Colosenses 1:27).

El fin de toda la experiencia es la unión con Dios. Dios ha constituido todo para Él, y el corazón nunca descansa hasta que lo recibe y vive toda su vida para Él. Así como la flor necesita el sol, y todos sus tintes exquisitos son para mostrarse a través del brillo, para que la gracia de la vida cristiana se vea a través de la vida de Cristo que mora en nosotros. La redención no es la restauración del hombre caído, sino la nueva creación por medio de la adopción del segundo Adán

que nos eleva a un nivel de humanidad jamás alcanzado por el hombre. "Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales" (1 Corintios 15:48). Nosotros nacemos primero en Cristo, entonces unidos a Él, así como Eva fue formado de su marido, y entonces se unió a Él. El alma redimida se forma fuera del Salvador, y entonces se une a Él en una unidad eterna de amor, más íntima que cualquier otra relación humana se pueda experimentar en la vida.

Esta es una figura de la vida de Cristo, en el mejor sentido de Su verdad, que esta incluida en el evangelio, por la influencia con la que El viene a morar en nosotros para siempre. El mensaje de piedad no es nada menos que esto: que la misma persona de Jesús que se revela a nosotros y forma en el alma santificada, todo lo nuevo. La vida cristiana es de aquí en adelante una con Cristo y tomando de Él la gracia que necesitamos para hacer realidad la vida cristiana, para que sea literalmente verdad que "Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos" (Hechos 17:28).

¿Nosotros queremos la humildad? Nosotros recibimos el espíritu de humildad de Él, y permitimos que la misma mente de Cristo esté en nosotros qué también estamos en Él. ¿Nosotros queremos el amor? Nosotros abrimos nuestros corazones para un bautismo de Su amor y fluye en nosotros y vidas a través de nosotros.

¿Nosotros queremos paciencia, valor, sabiduría, algo? Nosotros simplemente nos presentamos al Señor Jesús. "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:5).

Esto destruye nuestra individualidad y hace que cada uno simplemente de nosotros autómatas sin voluntad o responsabilidad propia? Ciertamente que no. Así que lo perfecto es el ajuste divino a nuestra naturaleza humana, tan delicadamente hace que Dios reconozca en nosotros el poder de la opción y el derecho de libertad personal, que Él no vendrá hasta que nosotros lo invitamos, y Él no actuará excepto cuando nosotros lo permitamos y nos rindamos para recibirla. La vacilación más ligera en nuestra parte para seguir verificará Su gracia. Él no fuerza nada en nuestra vida, sino que Él espera encontrar la voluntad rendida y dispuesta de corazón en todos los que lo siguen. Así como la flor recibe el sol y alcanza su individualidad y plenitud; así como la tierra necesita la lluvia y la semilla, y sólo logra el propósito de su ser cuando recibe la semilla y absorbe la lluvia; así es el corazón humano que es constituido con Cristo y está incompleto hasta que lo reciben a El. Él es el complemento de su ser, y despliega y florece con todo sus poderes predestinados cuando es vivificado por Su vida, e inspirado por Su presencia, y lleno con su presencia y amor.

El capítulo 15 del evangelio de Juan es tal vez la más perfecta representación de este mensaje sobre la vida en el espíritu. Las tres claves que resaltan aquí son: "en él" "en nosotros" y "dentro nuestro." Nosotros no estamos en problemas. Nosotros no estamos tratando. Nosotros no lo estamos haciendo. Nosotros no tenemos que ser. Nosotros estamos simplemente en El y le dejamos que El lo haga en nosotros, para que se manifieste en nosotros Su vida, así como se manifiesta la vida en la viña que fluye a todos los racimos, y da el rico fruto propio de la vida espontánea que surge propio del maravilloso sistema natural de la planta.

La palabra "sentir" (Filipenses 2:5) aquí se emplea sugiere que esto no es sólo una experiencia espiritual sino también tiene que ver con nuestra vida intelectual, debe afectar nuestros pensamientos, nuestros afectos, emociones y todas las sensibilidades del alma así como del espíritu. De hecho, nosotros hemos aprendido que también incluye el cuerpo, y no hay ningún parte de nuestra humanidad redimida que no haya sido bendecida por Cristo y que no pueda llenar El, y de Él depende la fuente de la vida, y la fuente de todo nuestro poder, y el suministro para toda nuestra necesidad.

Qué exquisita simplicidad tiene la vida cristiana. Toma todas las

complicaciones y las arroja fuera de ella. No es que tenemos que hacer miles de cosas, sino una sola. Estamos ocupados con El, y El tiene cuidado de nosotros. Nosotros no estamos viendo por nosotros mismos, o cuidándonos a nosotros mismos en una tensión constante, sino que sólo estamos morando en El. Y así como el agua fluye de la fuente por todas las cañerías, así como la ley de la gravedad hace que la tierra gire alrededor de la órbita del sol como centro, para que nosotros nos atemos a Él y en contacto con Él, Él sea verdad para nosotros a cada instante, "Porque yo vivo, vosotros también viviréis" (Juan 14:19). Así nosotros encontramos expresiones tales como esta, sobre todo en los escritos de Pablo y Juan: "Yo puedo todas las cosas por medio de El quien me fortalece" (Filipenses 4:13). "Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido" (1 Juan 3:6). "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia" (Juan 1:16). "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

En la conclusión permítanos mirar el Modelo divino en toda su belleza y la integridad, hasta que nos humille hasta el polvo en el sentido de nuestro propio fracaso. Entonces permítanos volver al Original divino, y abrir nuestros corazones, y recibirlo con la rendición amorosa y una dependencia constante. Así debe ser esto, que "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:5).

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

A fin de conocer mejor la gloria y maravilla de nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, como dado a nosotros totalmente por el Apóstol Pablo, note el contraste extremo entre Él y Lucifer (quién se volvió Satanás):

Jesucristo

No piensa en sí mismo, piensa únicamente en nosotros

Él no podía guardar Sus privilegios para Él;
Él tenía que usarlos para otros

Jesús dijo, "Yo lo haré..."

Jesús fue el Creador

Jesús se agrado de dar su vida por todos los que creyeron

Jesús no deseó nada para sí mismo
Pero el glorificó a Su Padre y
Se gozó en llevar muchos hijos a la Gloria

Lucifer (Satanás)

Piensa únicamente en sí mismo

Lucifer dijo, "Yo seré"

No satisfecho con ser criatura;
El quiso ser el Creador

El no estuvo satisfecho con estar cerca del trono de Dios; el deseó estar en el trono de Dios.

Lucifer deliberadamente quiso tomar control de algo que fuera más allá de él, y como resultado se zambulló en la raza humana para guiarla al pecado y a la muerte

Otros son la palabra importante en el vocabulario del cristiano que ejerce la sumisión de mente y de corazón. Nosotros esperamos ciertamente que las personas inconversas sean egoístas y quieran alejarse de Dios, pero nosotros no esperamos esto de los cristianos que han experimentado

el amor de Cristo y la comunión del Espíritu. Dios nos enseña a vivir considerando los “unos a los otros”—prefiriéndoos los unos a los otros (Rom. 12:10). Aquí, **acompañando a este versículo, por favor mire lo siguiente, y ore comprometiéndose con estas prácticas en su propia vida cristiana: Edificándodos unos a otros (1 Tes 5:11); sobrellevando las cargas los unos a los otros (Gál 6:2). No juzgándonos los unos a los otros (Rom 14:13) sino exhortándonos los unos a los otros (Rom 15:14).** Recuerden, Jesús no únicamente enseñó estos principios, sino que El mismo se convirtió en un Siervo y ejemplo perfecto.

Filipenses 2:9-16

Es imposible para nosotros sinceramente orar, "Lo haré" hasta que nuestra propia voluntad sea sometida al poder del Espíritu Santo, traída a una completa sujeción a Dios. Simplemente hace mucho que hay un secreto (pero real) de preferencia en mi corazón, que cambiará mi juicio. Mientras mi corazón está muy firme en conseguir un logro por cierto objetivo, entonces yo sólo me estoy burlando de Dios cuando yo le pido que haga Su voluntad a mi manera; y Yo estoy queriendo disfrutar de Su providencia, mientras trato de torcer su voluntad a mis deseos.

Si hay un obstáculo en mi camino, yo lo considero entonces como una confirmación de fe"; pero si la barrera se alejó, yo salto en seguida concluyendo que Dios está ayudándome, cuando en cambio Él puede estar probándome, en virtud de dejarme a la lujuria" de mi propio "corazón (vea Salmos 81:12).

Este punto es de importancia suprema para aquéllos que desean que sus pasos sean de verdad confirmados por el Señor. Nosotros no podemos discernir si es lo mejor para nosotros mientras el corazón tiene su propia preferencia. Así que es indispensable pedirle a Dios que primero vacíe nuestros corazones de todas las preferencias personales, para quitar cualquier deseo personal, fijo de nuestra propia voluntad. Pero a menudo no es fácil tener esta actitud ante Dios, debido a que nosotros no estamos con el hábito de buscar la gracia para mortificar la carne. Por naturaleza cada uno de nosotros quiere hacer su propia voluntad

y lucha contra todo lo que quiera restringirla en nosotros. Así como un plano fotográfico debe estar blanco para recibir la foto en él, así también deben estar nuestros corazones, libres del prejuicio personal si Dios va a trabajar en nosotros "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

(Los espigüeos de la Divinidad, A. W. Pink)

Si la carne y el espíritu están teniendo un forcejeo constante en su vida, puede usted decir honestamente "Señor haz tu voluntad"? Y ¿si nosotros estamos teniendo este problema qué podemos hacer nosotros al respecto?

Esdras 8:21 Job 28:28 Sal. 37:5 Is. 66:2 Hechos 13:3 Col. 4:2
Stgo. 1:5-6

Filipenses 2:17-30

La relación de Timoteo con Pablo era una relación filial. “para Timoteo, mi verdadero hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2) ¿Acaso este saludo de Pablo era un saludo habitual para todos sus discípulos? Convertido a Cristo a través del ministerio del apóstol Pablo, adoptado por él comenzó su vida cristiana como un discípulo que lo ayudó y lo acompañó, y se lo asoció con el apóstol de una manera íntima y personal ayudando en las necesidades del apóstol. Por eso el podía decir de él: “Pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.

Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio" (Filipenses 2:20-22).

Timoteo era un auxiliador altruista y desinteresado y compañero-diligente. Pablo había encontrado a pocos tales auxiliadores. Incluso en los hombres de los días apostólicos cuando comenzó el Cristianismo, las personas tenían ministerios con fines egoístas y mezquinos. Por eso dice: "Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús." (Filipenses 2:21). "Pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros" (2:20). Pero aquí él era un pastor de corazón que sólo deseaba el bueno para el rebaño y las cosas que hacía en favor del Pastor Principal. Era la amistad más humana; y más leal a un líder; primaba el celo del amor por las almas que "tan sinceramente se interese por vosotros" (2:20). Era el corazón del Señor por su intermedio que tenía misericordia, simpatía, y sensible a las necesidades, y condiciones del rebaño al cual amaba por Cristo, y que se había dispuesto a cuidar. Sin ésta actitud no puede haber ningún servicio verdadero. "He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos" (2 Corintios 12:14), el apóstol de corazón podía decir. Y para que cada verdadero ministro de Cristo sea lleno del amor altruista, y desinteresado que hubo en Cristo Jesús para brindarse a Su pueblo, los seguidores de Cristo, que deben mantener Su nombre bien en alto. Todos los demás que no hacen esto, son asalariados. Éstos son los anti pastores, los que dispersan al rebaño.

La historia de Epafras es única. Él perteneció a la iglesia en Filipos, y fue enviado a Roma por la iglesia de Filípos mientras Pablo estaba allí en la prisión. Él probablemente era uno de los principales o pastores de la iglesia Filípos. Oyendo de los sufrimientos del apóstol, él hizo lo necesario para averiguarlo y atenderlo a él, y a través de todos sus esfuerzos, él se enfermó gravemente. Pero era tan altruista que él ocultó de sus amigos los dolores especiales de su enfermedad en Filípos para que ellos no se preocuparan con él. Y cuando él se enteró que ellos oírían la noticia sobre su estado él "se apenó" (Fil. 2:26) porque ellos habían oído que él había estado enfermo. Y, sin embargo, Dios lo restauró a la salud y liberó al apóstol el dolor amargo que su muerte le habría causado, y Pablo ahora lo envía a Filípos como el portador de esta epístola y encomienda a él a su confianza y amor como uno que "por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí" (2:30).

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

El hombre natural en nosotros tiene una tendencia a considerar la apariencia y no las cosas del Espíritu de Dios. No sólo hace que nosotros necesitemos a Dios que obre poderosamente en nuestras vidas, sino ser comprometidos para ser autorizados para servirlo. Cuán comprometidos eran Pablo, Timoteo y Epafras.

Fil. 3:2-10 2 Tim. 3:10-12

Hoy, también, Dios está levantando a los verdaderos siervos de Dios, hombres y mujeres que tienen una visión, clara y están permitiéndole a Dios usar sus vidas totalmente para traer a muchos otros a Él. ¿Puede usted nombrar a algunas de estas personas y hablar brevemente del servicio que le dedican al Señor?

El Diablo siempre está ocupado. Latimer quien encendió la vela evangélica en Inglaterra, hace 400 años a los obispos de Inglaterra, "yo le haría una pregunta fuerte. ¿Quién es el ministro más diligente en toda la Inglaterra que supera a todos

haciendo su oficio?" Y el agrega, "Yo se lo diré. Es el diablo. El maneja su negocio. Por lo tanto, ustedes ministros, aprendan del diablo y de su diligencia en atender su oficio. Si ustedes no aprender de Dios, por vergüenza, aprendan del diablo!" Un dejado y flojo creyente cristiano es una terrible anomalía. El necesita ser encendido con el fuego del Espíritu Santo. El fuego viene por estar en la presencia de Cristo (1 Pedro 5:8).

Filipenses 3:1-7

Hay una cosa como la virtud natural. Hay diferencias morales en la naturaleza humana, y Dios no desacredita o desaprueba la bondad o cualquier cosa que todavía permanezca después de la caída. Pablo reconoce que él tenía incluso algunas cualidades de virtud y moralidad. Si cualquier hombre tuviera la intención ciertamente que tener la confianza en él, él la tenía. Él da una lista de sus virtudes, y las ventajas morales y religiosas por poseerlas. Él era estrictamente ortodoxo, nacido de sangre Hebreo, circuncidado de acuerdo al ritual del judaísmo, un "Hebreo de Hebreos", un Fariseo de Fariseo, sin culpa ni preocupación hasta ese momento de la rectitud exterior, e intensamente serio con un celo religioso. Pero él niega todo esto y renuncia con una frase enfática, "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como perdida por amor de Cristo" (Filipenses 3:7).

Para recibir la rectitud de Cristo nosotros debemos renunciar a toda nuestra propia rectitud. La rendición a las demandas de la cristiandad no son el abandono del mal, sino el renunciamiento incluso por las cosas buenas, aunque Dios es bueno y el mejor. Toda su propia rectitud y todos sus propios derechos Pablo alegremente lo había rendido por completo a Cristo. Él los había contado como perdida. Él había sufrido su pérdida, pero no se había permitido un pesar prolongado, un pensamiento renuente, sino que había contado todo eso como nada, con tal de haber adquirido la excelencia del conocimiento y la gloria de la rectitud de su Señor precioso. Él había aceptado una nueva rectitud por la fe de Cristo, y era todo divino. Esto no significaba que meramente todo esto era por su justificación del pecado pasado que se había imputado a Cristo; sino, que quiere decir que él había aceptado a su Señor en su corazón, y la rectitud de la persona de Cristo, ahora era intrínseca y personal que su carácter interior y también su entera naturaleza, y de aquí en adelante el resultado de su vida, era por la misma vida y Espíritu de su bendito Señor.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Pablo tenía todas las calificaciones para volverse un gran líder espiritual, pero él todo lo contaba como perdida por la excelencia del conocimiento de Cristo. Pablo supo que cualquier confianza que él podía tener en su carne arriesgaría su relación con Dios y también corrompería su testimonio. "Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como perdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo" (3:8) La siguiente pregunta requiere completa honestidad y simpleza: Cómo cuenta usted los logros en su presente vida (o considera), como el conocimiento, las posesiones, el ingenio, la sabiduría, la educación, el éxito, etc. ¿Acaso todo eso ha sido logrado hasta aquí en sus propias fuerzas?

1 Cor. 10:17-18 Gal. 3:2-5 Gal. 4:7-9 Ef. 2:8-10,12

Filipenses 3:8-10

Hay un propósito más profundo de rendición que la renuncia de nuestra propia justicia. "a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte" (3:10). Meramente morir a nuestra maldad o a nuestra propia rectitud es un aspecto muy importante del carácter santo. El ser de él es entrar en la unión más profunda y perfecta con el Señor Jesús incluso llegar a ser uno con El en Sus mismos padecimientos.

Yo conocí a un amigo cristiano que ofreció esta oración tan singular a una persona que amaba, y confieso que nada más me impresionó tanto. "Señor", ella dijo, "yo le pido que Usted quite todas las cargas, sufrimientos, pruebas y necesidades de mi amigo. Yo no pido compartir las alegrías, sino su dolor, presiones, o peligros que yo pueda llevar, póngalo todo en mí conforme yo pueda soportarlo, en compañerismo de simpatía, de oración, a fin de que esto ayude para que su vida esté más libre para servirlo y trabajar para Usted"

El amor siempre anhela poder colaborar con el dolor del dolor, y por eso el corazón del apóstol anhelaba intensamente poder compartir los sufrimientos de Cristo. Hay un sentido en que esto puede hacerse, si nosotros vivimos lo más cerca posible de Su corazón.

Hay algunos sufrimientos que nosotros no podemos llamar los sufrimientos de Cristo. Ellos son nuestros propios sufrimientos. Los sufrimientos que nosotros traemos en nosotros por el pecado o la necesidad o tontería. Nosotros no podemos bajo ningún aspecto llamarlos Sus sufrimientos. Los sufrimientos incluso que vienen a nosotros a través de la enfermedad, los podemos poner en Él, porque él ya los ha llevado, y Él no nos pide que los llevemos de nuevo si nosotros estamos caminando en Su voluntad y estamos confiando en Su Palabra. Los reproches y persecuciones, como nosotros lo llamamos, qué nosotros traemos en nosotros por la indiscreción o el mal, éstos no son los sufrimientos de Cristo, aunque Él nos ayuda amorosamente en las pruebas innecesarias que tenemos que soportar.

Entonces Él tuvo sufrimientos que nosotros no podemos compartir. Su sufrimiento fue como nuestro Sustituto y Sacrificio por los pecados, nosotros nunca lo soportaríamos ni tampoco necesitamos sufrirlo. El sufrió una vez y para siempre "De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado" (Hebreos 9:26), y "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados" (10:26).

Pero hay un sufrimiento que nosotros podemos compartir con Él. Es su sacrificio voluntario por la salvación del mundo y nosotros podemos también sacrificarnos por El negándonos a los placeres de este mundo al caminar con El. Pero hay un mal entendido sobre los que quieren vivir piadosamente. La Biblia dice que los tales padecerán persecución en cada edad, y nosotros debemos aceptarlo alegremente, mientras tenemos tal privilegio no nos consideramos dignos de sufrir por el nombre de Jesús. Y más profundo que todos, hay un espíritu de simpatía con el sufrimiento alrededor nuestro, las tentaciones y las traiciones, los dolores e incluso los pecados de un mundo perdido. Éste es el elemento más profundo en el sacerdocio de Cristo que Sus discípulos pueden compartir. "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). La verdadera vida del cristiano es entrar en Su presencia y sentir su pasión y dolor por este mundo perdido. Orar hasta con agonía por los pecados y dolores de los hombres y en Sus pensamientos más profundos

desear que se conviertan e invitarlos con ternura para que vengan a Su reino. Pablo nos dice en sus epístolas sobre las cargas, cuidado y pesares que constantemente tenía por la causa de Su Señor y la condición de sus hermanos.

Ahora en su carta a los Colosenses él nos dice, "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia" (1:24). Es decir, Cristo ha dejado ciertos sufrimientos para Su cuerpo, la Iglesia, para terminar, y Pablo

se regocija siendo partícipe de estos sufrimientos. Cuando escribe a los Filipenses él dice de esto, así, "Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros" (2:17). Era su alegría y la gloria de ser un sacrificio vivo para sus hermanos queridos, y él esperaba que ellos respondan en el mismo espíritu, "Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo" (Gálatas 6:2). Y de acuerdo con una de sus cartas a los corintios, él exclama, "y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigne?" (2 Corintios 11:28, 29).

(Comentario *El Cristo en la Biblia*, A. B. Simpson)

Filipenses 3:8-10 dice: "ciertamente, aun estimo todas las cosas como perdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte"

Veamos otra versión sobre esta misma Escritura (Fil. 3:8-11, RV 95):

"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como perdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe. Quiero conocerlo a él y el poder de su resurrección, y participar de sus padecimientos hasta llegar a ser semejante a él en su muerte, si es que en alguna manera logro llegar a la resurrección de entre los muertos".

Después de leer en oración y comparar estas inspiradoras y poderosas Escrituras, **por favor comente cuál era el compromiso más profundo en el corazón de Pablo, y hablar de qué es lo que lo impresionó grandemente, y por qué. Podría alguien aspirar a tan alto nivel "de espiritualidad" como llegó Pablo? ¿Cuáles serían los desafíos que tendríamos que enfrentar en estos tiempos tan particulares, o diferentes, de los que él vivió?**

Rom. 11:29-36 Rom. 12:1-2 Ef. 1:13-14 Mt. 20:21-22

2 Tim. 2:11-13

En el capítulo 11 de Hebreos, conocido como el capítulo sobre la fe, se nos menciona a numerosos santos del Antiguo Testamento quienes son citados por su gran fe (11 son nombrados). Aunque todos fueron pecadores en sus vidas, aquí Dios no recuerda ninguno de sus pecados. No obstante, cuando el Nuevo Testamento habla de los santos (Donde se nos incluye a nosotros también), **todos nosotros lo encontramos difícil realmente saber que nuestros pecados han sido perdonados y que nosotros podemos ser agradecidos que ellos ya no existen. Entonces, ¿en qué forma nuestros pecados han sido olvidados (o quitados) y todos los males de nuestro pasado? ¿Y disfrutar de Su paz?**

Sal. 32:2 Sal. 51:7-9,12,17 Sal. 71:16 Sal. 103:3,12 Is. 38:17
Is. 43:25 Rom. 4:3 Rom. 8:1,30,31,33,34 Col. 2:11-15 He. 9:26-27

Filipenses 4:1-7

" Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento,

guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (4:7). La paz es el más precioso de todos los regalos y gracia del Espíritu; así precioso de hecho es la paz que nos dejó nuestro Señor al partir. "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27). La alegría puede ser más excitante, pero la paz es la que nos da el equilibrio. La alegría puede ser el vino de la vida, pero paz es el agua que nos refresca y el pan diario.

Esta es la "paz de Dios". No es la paz con Dios, con la cual tenemos perdón y salvación, Pero es la paz de Dios mismo – Su propia calma, descanso de nuestro corazón, que nos llena con Su divina presencia.

Esta es "la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4:7). No hay ninguna explicación racional para esa paz. No viene a nosotros razonando las cosas, y viendo nuestra manera de aclarar, pero es a menudo muy profunda cuando todas las circunstancias de nuestra vida nos dejan perplejos. Contradice todas las condiciones y constantemente demuestra su origen celestial y su nacimiento sobrenatural. Ésta es de hecho la paz de Dios, y tan maravillosa como es Su propia calma, tranquilidad, el espíritu que nos hace estar de pie en el umbral del jardín del Getsemaní y de la cruz.

(Comentario el Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Es un pecado tener ansiedad sobre algo? (Refiriéndose a los cuidados mundanos aquí, hay preocupaciones naturales y espirituales).

Mt. 6:25-34 Mt. 13:7,22 Lucas 12:11-12 Lucas 12:23-25
Lucas 14:18-20 Lucas 21:34 1 Cor. 7:32 2 Tim. 2:4

¿Cómo puede afectar la ansiedad la paz con Dios?

Prov. 3:17,24,26 Is. 26:3,12 2 Cor. 13:11 2 Tim. 2:22 He. 3:14-19
He. 4:12-13

Filipenses 4:8-9

La mente humana siempre se enfocará en algo y Pablo deseaba ser bastante efectivo en enseñarles a los Filipenses que pongan sus mentes en las cosas correctas. Esto es algo de suma importancia, porque es una ley de vida que, si un hombre piensa bastante a menudo en algo, él vendrá a la fase en que ese pensamiento lo domine. Sus pensamientos gobernarán su vida de tal manera que esa persona no puede quitarlos de encima, por más que quiera. Por consiguiente, es de primera importancia que un hombre debe poner sus pensamientos en las cosas importantes y honestas y aquí Pablo hace una lista de ellos.

Hay cosas que son verdad. Muchas cosas en este mundo son engañosas e ilusiones, prometiendo lo que ellos nunca pueden realizar, mientras ofrecen paz duradera y felicidad que ellos nunca pueden proporcionar. Un hombre siempre debe poner sus pensamientos bien en alto para que esos pensamientos no lo desanimen.

(La carta a los Filipenses, Colosenses, y Tesalonicenses, William Barclay)

Nosotros todavía estamos en nuestros cuerpos humanos que pueden ser tentados por el mal, o los pensamientos impíos. Sólo Cristo, el único sin pecado, estaba exento de éstos. Según Santiago 1:13-15 nuestros propios deseos nos juegan una mala pasada y nos tientan, y son engañosos para desviarnos del camino correcto. Hace que nosotros pequemos cuando nosotros somos tentados primero y llevado lejos por nuestros malos deseos. Así, terminamos rindiéndonos al pecado cuando cedemos a la tentación. Si nosotros nos negamos, la gracia de Dios puede ayudarnos a superar la tentación, y vencer.

¿El pecado nos compromete con el diablo? ¿Quién es el Auxiliador que Jesús envió a nosotros para advertirnos, y nos da la habilidad y el poder de rechazar el pecado?

Prov. 14:12 Prov. 15:7, 14, 22, 24, 26, 29 Prov. 16:9, 22, 25 Prov. 17:12

Jer. 17:9-10 Juan 16:7-9 1 Juan 1:9

Filipenses 4:10-14

"Todo lo puedo en El quien me fortalece" (Filipenses 4:13).

La traducción literal de este versículo le agrega mucha fuerza a él. "Yo soy fuerte porque todas las cosas están potenciadas por Cristo." La raíz griega de esta última frase tiene un peculiar significado. La dinamita denota el más grande poder de una fuerza material. El apóstol quiere decir que él encontró una fuente de poder fuera de sí mismo y más allá de todo poder conocido, el infinito poder de Cristo, y que él tiene una conexión con este poder de tal manera que está disponible para cada necesidad, y mientras esté en contacto con él, él le da fuerzas para hacer todo y para todas las cosas.

Notemos cuidadosamente que este poder está centrado en una Persona, a saber, el Cristo vivo. Y sólo es efectivo mientras uno está en Cristo, mientras estamos en Su presencia, dependiendo absolutamente de Él, dependiendo de El, que él opera con poder en nosotros - con la suficiente fuerza. No es simplemente decir que estamos en Cristo, sino vivir en Cristo, en una unión real con El que Su poder se activa a favor nuestro. Es así que podemos tener a nuestra disposición como un dinamo o batería poderosa, para todos aquellos que permanecen en la persona de Cristo, y sólo es compartido por el creyente mientras él está en esa unión directa y comunión con el Señor Jesús.

Esto, entonces, fue el secreto del poder de Pablo, que Dios estaba unido a él con el Señor Jesús como la fuente viviente de toda posible bendición, fuerzas, y suficiencia, y que esta era la fuente de la satisfacción de todas sus necesidades, así como el sistema humano deriva la vida del oxígeno nosotros respiramos a través de la inhalación del aire en nuestros pulmones.

La mente humana siempre ha quedado fatigada después de alguna unión más íntima con los poderes divinos, y el arte antiguo se trata simplemente de un esfuerzo por traer a los dioses abajo a la semejanza de los hombres a través de esculturas, pinturas y mitologías de la antigua Grecia. Pero todos esto es frío e inútil, porque se trata de alcanzar una ayuda para los hombres que venga del cielo como un brazo celestial para tocar los corazones humanos que están sufriendo. Pablo, sin embargo, había encontrado el secreto. No un dios de mármol, de la poesía o de las historias legendarias de la mitología antigua, sino un Dios real en carne humana, un Dios que había vivido nuestra vida con todas sus pruebas y experiencias, y quién, ahora fue exaltado a una espiritual y celestial condición, y que anhela venir a morar en los corazones humanos y hacerlos renacer para que vivan Su vida en nuestras experiencias reales de día a día. No es meramente una ayuda ocasional, sino Su vida constante y presencia. No hay ninguna parte de nuestra existencia que Él no puede afectar. No hay ningún lugar en nuestra experiencia donde Él no pueda encontrarse con nosotros. Su humanidad es tan amplia como la nuestra, y Su presencia es tan real y Su toque tan tierno como en los días de la antigua Galilea. Este es el secreto de la suficiencia que provee Jesús al estar en amistad y compañerismo con El.

Uno que, cuando no hay ningún otro amigo disponible para ayudarnos, El está.

¿Querido, usted ha aprendido este secreto? ¿Desconfiar de uno mismo totalmente y confiar totalmente en Él? Dejar definitivamente sus propios intentos y esfuerzos inútiles y permitir que El haga Su obra en usted, para provocar tanto el querer como el hacer por Su buena voluntad en su vida.

Pablo sabía como enfrentar cada desafío de su vida y estar contentado con cualquiera sea su necesidad. (2 Cor. 4:7-15; 2 Cor. 12:7-9) Repita de memoria algunos versículos que le han dado estímulo durante los tiempos difíciles. Aquí hay uno para empezar: Isaías 41:10. O, como Isaías 26:3 nos dice, para que nosotros lo conozcamos bien y nos concentremos en Su Palabra, entonces cuando el problema viene, nosotros podemos tener Su paz interior y fuerzas?

James Whitcomb Riley fue conocido por decir: "Cuando Dios ordena al tiempo y envía la lluvia, es porqué lluvia es mi única opción" ¿Puede usted confiar en esta declaración relacionándolo con **Filipenses 4:11-12 y Hebreos 10:5-7?**

Filipenses 4:15-23

La contemplación de sus dones (de Pablo) y la atención debida produce un gozo desbordante de corazón, por eso dice confiadamente: "Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios" (v. 18). Por esto él quiere decir que él no sólo tiene un suministro de sus cosas temporales, sino que su corazón y vida están llenas de alegría; su vaso está desbordante. Él describe sus dones como una ofrenda de olor fragante, como el incienso ofrecido en el templo, al Señor (el cf. 2 Cor. 2:15,16; Ef. 5:2). También se declara como un sacrificio aceptable, como en Romanos 12:1, y agradable a Dios, como en Hebreos 13:16 (cf. 1 Pedro 2:5). La Palabra de Dios establece una alta y amorosa recompensa, sobre todo cuando es dirigida a aquéllos que están sirviendo tan bien al Señor y están sufriendo por la causa de Cristo. La mayordomía que hacemos de las cosas temporales es a menudo un barómetro de su condición espiritual, y la atención que compartimos con otros en asistir a sus necesidades es una parte de tener la mente de Cristo que opera con libertad en nosotros.

La parte de dar o recibir cosas temporales es una expresión del amor y de la atención de Dios que hacen que Pablo llegue ahora a la gran declaración: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (v. 19). Muller expresa: "Mi Dios"—palabras vibrantes con el toque personal del testimonio y de la confesión de fe—"El suplirá toda necesidad en vosotros" Hará provisión en Su paternal amor y cuidado para todas las necesidades materiales y espirituales, para ahora y para la eternidad, de acuerdo a sus riquezas en gloria por Su divina providencia.

En cierto sentido, cada don es un acto de fe porque, en muchos casos, la justificación podría hacer que se retenga el don para el beneficio egoísta del donador. Sin embargo, habiéndolo compartido con Pablo y privándose así ellos mismos del beneficio, lo ofrecieron, ellos también pusieron su fe en relación a Dios dónde ellos pudieron en un sentido especial depender de Dios para el suministro de sus propias necesidades. Esto estaría de acuerdo con valerse de las riquezas a ser encontradas en gloria en Cristo Jesús, esto es, según los recursos infinitos de Dios.

Muller cree que la expresión "en gloria" debe ser tomada como "debe suplir", queriendo decir que: "Dios suplirá en gloria, de una manera gloriosa".

Aunque parece que hay una elipsis en el pensamiento, lo que Pablo está queriendo decir es que su necesidad simplemente no estaba considerada solamente en el reino temporal, sino también en el reino espiritual;

y que el total cuidado de Dios de ellos estaba siendo considerado en Su infinita gloria en los cielos. Y que Su provisión iba a estar a la vista del beneficio eterno en lugar de simplemente atender a sus necesidades temporales.

De acuerdo con, Dios podría permitirse el sufrimiento si sufrir era lo que ellos necesitaban. O, Dios podría permitir la falta de algunas cosas temporales si esto sería un espiritual beneficio. En todas sus circunstancias, sin embargo, ellos podrían asegurarse que Dios estaba trabajando activamente en su parte para proporcionar el triunfo por encima de la ansiedad. En otras palabras, para Pablo Dios no tenía falta de poder, sino que era infinitamente sabio en todo el suministro para sus necesidades.

(Filipenses *Triunfo en Cristo*, John F. Walvoord)

No hay ninguna duda en cualquiera de nuestros corazones con respecto a la veracidad de Filipenses 4:19, “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” ¿Puede haber ansiedad en la iglesia de Dios hoy en día? ¿Por qué es así, que muchos fallan al caminar con Dios en una continua paz?